



Camps pasa por detrás de Boyer antes de pronunciar su discurso, ayer. / J. MONZO

Boyer cree que el Gobierno se está quedando corto

BURGUERA ■ VALENCIA

El XVII Congreso Nacional de Auditoría se inauguró ayer en el Palacio de Congresos de Valencia. A la jornada de apertura acudieron como invitados ilustres el presidente de la Generalitat, Francisco Camps, la presidenta de les Corts, Milagrosa Martínez, y el ex ministro socialista de Economía, Miguel Boyer.

Después de un análisis de la situación por parte de Camps (explicó la obligación que tiene la Generalitat de proyectar el futuro con ambición, a pesar de los actuales malos tiempos), Miguel Boyer dio una conferencia inaugural en la que se ahorró los paños calientes. No se caracteriza el ex ministro por dorarles la píldora a sus ex compañeros de Gobierno, y ayer, si bien elogió la valía de Solbes, enumeró las medidas que el Ejecutivo español ha puesto en marcha contra la crisis para considerar que se han quedado cortas.

Boyer prefiere una garantía total de los depósitos bancarios de los ciudadanos "porque fijar ese límite de 100.000 euros genera desconfianza y, a la larga, hay que ser prácticos y reconocer que se van

a salvar todos los depósitos, en el caso de que hiciese falta, que no lo creo".

El ex ministro también consideró "poco flexible" el anuncio de compra de activos de calidad por parte del Gobierno. Para Boyer "se deben comprar los que sean necesarios, porque la prioridad es limpiar el sistema y reactivar el crédito".

Con la política monetaria, no es suficiente. Inyectar liquidez permite obtener resultados muy lentamente, y Boyer considera que, en tiempos de crisis "es cuando los Gobiernos deben gastar, mientras que en época de bonanza deben ser austeros". El ex ministro abogó por el endeudamiento "para mejorar las infraestructuras y sostener al sector de la construcción, de donde procede gran parte del empleo, que es el problema más importante que debe resolverse". Boyer estimó que la crisis tocará fondo a mediados de 2009, y en clave irónica cerró su intervención en Valencia señalando que inició su carrera "en plena crisis" (la que transcurrió entre 1973 a 1982) y abandonará su actividad profesional "en medio de un pedazo de recesión".